

Pronunciamiento de la Confederación de Sindicatos Bancarios y del Sistema Financiero ante al último IPoM del Banco Central y el debate laboral

El reciente Informe de Política Monetaria (IPoM) del Banco Central de Chile y las declaraciones de su presidenta, Rossana Costa, en el seminario "Coyuntura económica y perspectivas, IPoM septiembre 2025", organizado por ICARE, han provocado un intenso debate por las alturas, que involucra al gobierno, a los grandes empresarios y a un reducido número de políticos con claros conflictos de intereses, donde, nuevamente está ausente la voz de las y los trabajadores.

En efecto, la política monetaria de la última década no ha sido inocua. La obsesión por el control inflacionario ha llevado a Chile a entrar en un largo proceso de estancamiento, cuyos efectos se expresan en la falta de empleos y, en la caída de los salarios. Esta organización sindical asume su legítimo derecho de pronunciarse en este debate y declara:

- 1.-** Nos preocupa profundamente la parcialidad y falta de rigurosidad en el análisis laboral presentado por la presidenta del Banco Central en el IPoM, especialmente en lo que respecta a la temporalidad del estudio y sus consecuencias. El informe señala un período que abarca desde 2023 a la fecha, sin entregar fundamento alguno para la elección de este corto período. Esta decisión discrecional y arbitraria se presta para utilización de la política electoral que desmienten la mentada autonomía del Banco Central.
- 2.-** Consideramos que lo pertinente para un adecuado análisis con perspectiva de futuro, hubiese sido optar por un período más extenso, por ejemplo, desde 2014, fecha en la que se inicia el largo "ciclo de estancamiento" que enfrenta la economía chilena y que a la fecha no muestra señales de poder revertirse. Este estancamiento ha tenido un impacto directo en el mercado laboral, especialmente en la creación de empleos. Al analizar un período breve, el Banco Central ignora la fase de "deflación salarial" que vivimos desde noviembre de 2019 hasta febrero de 2023, donde los salarios reales sufrieron durante 17 meses caídas consecutivas. Los actuales "crecimientos" son, en nuestra perspectiva, solo una "recuperación parcial" de lo perdido.
- 3.-** Resulta incomprensible que la máxima autoridad del Banco Central obvie en el análisis los costos financieros de las empresas medianas y pequeñas, y el de las personas (créditos hipotecarios y de consumo), sobre los cuales el Banco Central tiene una responsabilidad decisiva a través de la "Tasa de Política Monetaria" (TPM). Esta omisión es grave y preocupante, ya que la TPM afecta directamente el costo del dinero al que acceden tanto las personas como las empresas, y su aumento desproporcionado en 2022 contribuyó a la caída de los salarios, la inversión y la productividad.

- 4.- También sorprenden las omisiones respecto a los precios de componentes clave que inciden en los costos de producción y el costo laboral, como el costo de la electricidad, los alimentos y el petróleo. Estos factores, amplificados por la apreciación del tipo de cambio (sobre el cual el Central también tiene competencia), no son mencionados ni incorporados en las mediciones econométricas del IPoM.

LA AUTONOMÍA DEL BANCO CENTRAL Y EL DESARROLLO DEL PAÍS

Las declaraciones de la presidenta Rossana Costa, al atribuir la ralentización del empleo a las 40 horas y el aumento del salario mínimo con escaso rigor analítico y en un contexto electoral, evidencia que el Banco Central ha dejado de lado su autonomía para entrar en la arena política y de la pequeña. Preferir un período de análisis que favorece a un sector político y omitir factores estructurales más amplios demuestra una falta de severidad analítica muy grave. No es casual, que la única integrante del Consejo, que ocupa la vicepresidencia de la entidad, haya relativizado las palabras de la presidenta y, ello no es menor, toda vez que es la consejera que ostenta por lejos el mayor currículum de todo el Consejo.

La profunda desigualdad y la fuerte concentración de los ingresos en el país, temas que no parecen ser del interés de Rossana Costa, son, sin embargo, realidades ineludibles que impactan directamente en el bienestar de los trabajadores y en el desarrollo. La “autonomía” del organismo emisor no deja de ser una quimera que solo defienden quienes persisten en mantener un modelo que después de tantos años muestra su completo agotamiento y precisa repensar nuevas entidades para enfrentar los desafíos que el siglo XXI con su desarrollo tecnológico exigen.

En consecuencia, resulta fundamental repensar una nueva autoridad monetaria que sea funcional a los intereses del desarrollo del país y no solo al dogma de fe de los monetaristas. Desde la Confederación de Sindicatos Bancarios y del Sector Financiero, instamos a debatir de manera crítica, abierta y en profundidad, las medidas económicas que Chile necesita para impulsar su crecimiento y desarrollo, siendo fundamental integrar las voces de los trabajadores para construir políticas económicas que verdaderamente vayan orientadas a mejorar la calidad del empleo, así como proteger los derechos sociales y laborales de quienes habitamos este país.

CONFEDERACIÓN DE SINDICATOS BANCARIOS Y DEL SISTEMA FINANCIERO

confederacionbancaria@gmail.com

WWW.BANCARIACHILE.CL